

## DICCIONARIOS MONOLINGÜES PARA EL APRENDIZAJE DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA: INCLUSIÓN Y MARCACIÓN DE AMERICANISMOS EN SUS CORPUS

*Josefina Prado Aragonés\**

### RESUMEN

En el presente estudio se hace un análisis minucioso de los diccionarios monolingües de aprendizaje de español para usuarios extranjeros, un tipo específico de diccionarios didácticos bastante novedoso en la lexicografía hispana; y se examina en sus corpus, mediante una cala aleatoria, la presencia de voces de uso generalizado en Hispanoamérica, así como su tratamiento y marcación diatópica. De los datos obtenidos en dicha cala, una vez cotejados, cuantificados y valorados, se desprenden interesantes conclusiones sobre la escasa e irregular presencia y marcación de voces y usos del español de Hispanoamérica en estos diccionarios.

**Palabras clave:** Lexicografía, diccionarios didácticos, marcación diatópica, americanismos

### ABSTRACT

This study analyses monolingual dictionaries for Spanish as second language learning addressed to foreigner users, a specific kind of learning dictionary very innovative in the field of Hispanic lexicography. This study also analyses, through a random sample, the emergence through the text corpus of generally used expression from Latin-America, as well as its diatopic marking and usage. Once the data resulting from the sample, have been compared, quantified, and analysed, interesting results emerge respects to their limited and uneven emergence, as well as their limited marking and usage of the Latin-American Spanish language through this kind of dictionaries.

**Key Words:** lexicography, learning dictionaries, diatopic marking, Americanisms.

### 0. Introducción

Los diccionarios monolingües para el aprendizaje del español, dirigidos a estudiantes extranjeros, constituyen un producto bastante novedoso en nuestra lexicografía<sup>1</sup>, creado a imagen y semejanza de los *Learners'* de la lexicografía anglosajona, que goza de mayor tradición y prestigio en este tipo de diccionarios<sup>2</sup>.

Este tipo de lexicografía didáctica para estudiantes extranjeros nace en nuestro país, como apunta Moreno Fernández (2000: 152), gracias “al desarrollo en los avances de la lingüística aplicada” y “su interés por el estudio

del léxico, sobre todo por su estudio cuantitativo, sin perder de vista que los análisis estadísticos comenzaron a practicarse en la segunda mitad del siglo XX”. Según el mismo autor, tres elementos vinieron a confabularse en la génesis de este tipo de diccionarios: “La enseñanza de lenguas, la lingüística aplicada y el estudio estadístico del léxico”, con la finalidad de “facilitar un aprendizaje rápido y eficaz de las lenguas”.

En la actualidad, siguiendo la nómina ofrecida por Hernández (2005: 465-466), contamos con los siguientes diccionarios monolingües de aprendizaje del español, destinados específicamente a estudiantes

---

\* Universidad de Huelva, España.

\* Recepción: 05/11/05 - Aceptación: 05/12/05

extranjeros, aunque algunos de ellos se consideran también de utilidad para estudiantes nativos<sup>3</sup>:

1. *Diccionario para la enseñanza de la lengua española* (1995; 2000), DiPELE.
2. *Diccionario Salamanca de la lengua española* (1996), DSLE.
3. *Gran diccionario de uso del español actual* (2001), GDUEsA.
4. *Diccionario de español para extranjeros. Con el español que se habla hoy en España y en América latina* (2002), DEPE.
5. *Diccionario de la lengua española para estudiantes de español* (2002), DLEPEE.
6. *Diccionario abreviado de uso del español actual* (2003), DAUEsA.

Todos ellos tienen características comunes que los convierten en diccionarios monolingües de utilidad para estudiantes extranjeros de ELE.

## 1. Análisis de su macroestructura

Revisaremos a continuación estas características, así como lo más sobresaliente de su macroestructura:

En cuanto a sus posibles usuarios, éstos van dirigidos, y así lo expresan en sus títulos e introducciones, a estudiantes de español como lengua extranjera, el DiPELE y el DEPE, aunque también están dirigidos a cualquier estudiante de español, ya sea como segunda lengua, lengua extranjera o lengua materna, interesados en aprender y profundizar en el conocimiento de la lengua española, el DiPELE y el DSLE, y adaptados a las necesidades de estudiantes no nativos, intentando dar respuesta a las preguntas que suelen hacerse los estudiantes extranjeros que aprenden español, el GDUEsA y el DAUEsA; así como a estudiantes de español de todo el mundo, como reza en la portada del DLEPEE, además de a todos los profesores que se dedican a enseñar español, como el DSLE. Como podemos observar, hay una cierta imprecisión a la hora de determinar exactamente los usuarios de estos diccionarios. Suponemos que son las propias editoriales las que promueven esa ambigüedad

por razones comerciales para ampliar el margen numérico de sus posibles compradores.

El corpus de estos diccionarios está integrado por una selección más o menos amplia del léxico del español actual y usual, tanto en su nivel oral como escrito, del que se han eliminado usos anticuados y se han incorporado neologismos muy comunes utilizados en los medios de comunicación, así como algunas siglas de uso actual. El GDUEsA y el DAUEsA incorporan además como gran novedad información sobre la frecuencia de uso, mediante una marca numérica que precede al lema de cada entrada. Esta información, sin duda, puede resultar de enorme interés al profesorado de español a la hora de planificar la enseñanza del léxico a estudiantes extranjeros.

Todos dedican algunas páginas preliminares a presentar el diccionario, explicando sus objetivos generales, características y contenido, además de las distintas marcas consignadas, la información de las definiciones, las frases y locuciones, etc. Sólo proporcionan indicaciones de cómo usarlo el DSLE, el DEPE y el DLEPEE.

Asimismo, todos ofrecen índice de las abreviaturas y símbolos utilizados; y también algunos proporcionan un cuadro de equivalencias entre grafías y símbolos fonéticos en sus páginas preliminares, como el DEPE, el GDUEsA, el DAUEsA y el DLEPEE. El DiPELE dedica además unas páginas introductorias a explicar la articulación de los sonidos de la fonética española.

Igualmente, todos facilitan una guía o apéndice gramatical con información sobre conjugaciones de verbos regulares e irregulares, aunque sólo el DiPELE, el GDUEsA y el DAUEsA ofrecen en estas guías otra información morfosintáctica que puede resultar de interés. El DEPE, por su parte, en su afán de que este diccionario sea útil a los estudiantes de ELE para el desarrollo tanto de las destrezas discursivas escritas como orales, también incorpora en la mitad de su macroestructura léxica, junto a la información sobre conjugaciones, lo que constituye una gran novedad en este tipo de obra lexicográfica: una guía de conversación,

con ilustraciones y diálogos de situaciones comunicativas cotidianas, que sin duda será muy valorada por los estudiantes extranjeros.

Otra información presente en estos diccionarios: el DEPE dedica su primera página, tras el índice, a explicar que incluye el español global, el de España y el de América Latina; y otras páginas, a explicar las características de este diccionario; en cuanto a ilustraciones, sólo las incluyen el DiPELE y el DEPE. Este último incorpora también en las páginas interiores de su portada y contraportada sendos mapas geopolíticos de España y América y del español en el mundo. El DiPELE añade al final del mismo la lista de los definidores utilizados, constituida por 2.000 palabras, las más rentables y frecuentes del español, según se especifica en su contraportada, lo que facilita enormemente la comprensión de sus definiciones.

El número de voces que conforma sus corpus es dispar. Así, de menor a mayor cantidad, oscila entre las 22.000 entradas del DiPELE; las 24.000, del DLEPEE; las 33.000, del DEPE; las 40.000, del DAUEsA; las 50.000, del DSLE; y las 60.000, del GDUEsA, aunque en su introducción se afirma que contiene más de 72.000 voces. Esta graduación de selección léxica puede ser apropiada para satisfacer las distintas necesidades informativas de los usuarios extranjeros en función de sus niveles de formación.

El formato y características de manejabilidad son similares en todos, salvo el DiPELE que tiene un formato de página algo más pequeño; y todos, excepto el DiPELE y DSLE, están encuadrados con pastas duras.

El número de páginas que los integra, también es bastante diferente; así, de menor a mayor número: el DiPELE consta de un total de 1280 páginas (XXXII dedicadas a presentación e información preliminar y 1248 al corpus e índice de definidores); el DLEPEE, de 1370 (18 de introducción, 1324 de corpus y 28 de apéndice gramatical); el DAUEsA, de 1423 (10 de introducción, 1378 de corpus y 35 de apéndice gramatical); el DEPE, 1516 (17 de introducción, 1408 de corpus, 62 de guías intermedias de conversación y 29 de modelos

de conjugación); el DSLE, de 1741 (XV de introducción y presentación, 1720 de corpus y 6 de índice de verbos irregulares); y, por último, el GDUEsA, de 2131 (15 de introducción y guía de abreviaturas, 2090 de corpus y 26 de apéndice gramatical).

## 2. Análisis de su microestructura

Respecto al contenido de sus artículos, todos incluyen en sus definiciones un gran número de ejemplos de uso e información pragmática, que los convierten en instrumentos didácticos de gran validez no sólo para la descodificación, sino también, y ésta es la gran novedad de estos diccionarios, para la codificación.

De esta forma, en cuanto al número de sus definiciones y su ejemplificación, de menor a mayor número: el DLEPEE es el que menor número de definiciones ofrece, unas 40.000, y en su introducción se puntualiza que incluye ejemplos prácticos para la mayoría de las definiciones, aunque no especifica su número; el DiPELE, con 45.000 definiciones, declara que prácticamente todas las acepciones van acompañadas de ejemplos, aunque no especifica su número exacto; el DAUEsA con 70.000 definiciones y locuciones, sólo ofrece 25.000 ejemplos de uso real; el DSLE, con 85.000 definiciones, incluye 60.000 ejemplos; el DEPE, aunque puntualiza que hay ejemplos de uso en prácticamente todas las acepciones, no concreta su número, si bien informa de que en total ofrece más de 150.000 definiciones, ejemplos y notas; y, por último, el GDUEsA, con 150.000 acepciones, incluye 100.000 ejemplos de uso real extraídos del corpus *Cumbre*.

A excepción del DSLE, ofrecen separación de sílabas en sus lemas, información que, en nuestra opinión, resulta de gran utilidad a un estudiante extranjero para resolver los problemas de acentuación, que están tan relacionados directamente con problemas de silabeo. Igualmente, excepto el DSLE y el DEPE contienen transcripción fonética tras el lema de cada artículo.

Las definiciones son sencillas y claras, con el fin de que sean fácilmente comprensibles para estudiantes extranjeros que aún no tienen un buen dominio del idioma. Con este fin, algunos de ellos, como el DiPELE, se han redactado a partir de un número limitado de definidores, 2.000, cada uno de los cuales a su vez viene definido en el mismo diccionario, lo que facilita enormemente su comprensión; y, cuando se utiliza algún término no definido, se indica con asteriscos. En todos, las distintas acepciones están ordenadas por frecuencia de uso, lo que simplifica en gran medida la búsqueda. Algunos de estos diccionarios, teniendo en cuenta sus destinatarios, ofrecen en su definición determinada información lingüística, que puede resultar innecesaria para un estudiante nativo que posea suficiente competencia lingüística, pero resulta muy valiosa para un estudiante extranjero, además de información extralingüística y enciclopédica, no común en un diccionario de lengua, pero de enorme utilidad para este tipo de estudiante.

Por último, incluyen en sus artículos observaciones gramaticales, pragmáticas y ortográficas. Algunos, como el DiPELE, el DSLE y el DLEPEE, también ofrecen sinónimos y antónimos. En general, todos incorporan igualmente información de enorme utilidad para que los estudiantes extranjeros aprendan a usar la lengua de forma adecuada a cada situación comunicativa; así, abundan las marcas, siendo el DSLE el que incorpora más información marcada, además de registros de uso, locuciones y fraseología.

### **3. Inclusión y marcación de americanismos en sus corpus**

Estos diccionarios incluyen en mayor o menor medida voces usuales en Hispanoamérica, aunque unos las marcan diatópicamente y otros sólo ofrecen observaciones sobre su uso en esta modalidad del español.

Revisamos a continuación de forma pormenorizada las explicaciones que aparecen en sus prólogos sobre la inclusión

de americanismos en sus corpus y las fuentes utilizadas para su selección:

En el prólogo del DiPELE, en su edición de 2000, se especifica que su corpus “recoge palabras de uso frecuente, de uso habitual en la vida cotidiana y en la vida de un estudiante extranjero y se recogen voces que están muy difundidas en el español de América”, procedentes del corpus Vox-Bibliograf, de más de 10 millones de palabras. No contiene marcas específicas de americanismos, aunque sí incluye algunas notas de uso en el español de América en términos muy generalizados.

En cuanto al DSLE, ya en su contraportada indica que “incluye los americanismos más frecuentes de la lengua usual”. Asimismo, en su introducción (1996: V), al especificar qué se puede encontrar en este diccionario, puntualiza que “además de las palabras generales del léxico actual del español, sin arcaísmos y dialectalismos, el usuario encontrará: los hispanoamericanismos más generales, exceptuados los específicos de la fauna y la flora. También en páginas siguientes (Ibídem: X), al indicar las marcas geográficas utilizadas en su microestructura, se detiene en explicar, de forma bastante imprecisa, las utilizadas para los americanismos, sus fuentes de origen, así como sus marcas de uso, para distinguir los urbanos de los rurales. De esta forma:

Se utilizan marcas geográficas para los países de Hispanoamérica. A veces se alude de una forma imprecisa a una región hispanoamericana, bien por tradición o porque los datos de que disponen son imprecisos. El hecho de que se marquen varios países no significa que no puedan aparecer en otros también no señalados. Se han utilizado los diccionarios disponibles, sobre todo los de G. Haensch, el de Venezuela, y la propia información de los corresponsales de la editorial Santillana. Los hispanoamericanismos se marcan más o menos como rurales, restringidos o como coloquiales, aunque no son equivalentes a los de la Península. Se trata, sobre todo, de distinguir los hispanoamericanismos urbanos y generales de los rurales, dialectales o menos comunes en todas las capas sociales.

De estas palabras se desprende que las fuentes utilizadas para esta selección han sido fundamentalmente lexicográficas, además de

información imprecisa de corresponsales de la propia editorial. Y la marcación de uso de los mismos, obedece a la intención de distinguir los rurales de los urbanos. Así, aclara que, la marca *restringido*, indica acepciones que pertenecen al léxico regional, que están desusadas o que se emplean en ciertas circunstancias determinadas. Y con la marca *jergal*, a veces se hace referencia en los hispanoamericanismos a su uso en una profesión. La lista de abreviaturas de las marcas de americanismos generales y por países viene incluida en el listado general de abreviaturas.

En la portada del DEPE, bajo su título, Diccionario de español para extranjeros, reza “con el español que se habla hoy en España e Hispanoamérica”, y en su contraportada indica que contiene gran número de americanismos. Ya en la primera página de su introducción (2000: 7) se justifica la inclusión de americanismos en su corpus por la representatividad y peso cuantitativo que el español de Latinoamérica tiene en el uso de la lengua española:

El “español de España” corresponde sólo al nueve por ciento de los hispanohablantes por esta razón ha evolucionado también el concepto estándar del español que ha pasado del antiguo “español correcto” (encabezado por el burgalés, el vallisoletano o el toledano) al llamado “español global” (que abarca el español de América Latina y de España).

De ahí la necesidad que se plantea esta editorial de que su corpus refleje una norma global del español:

Ediciones SM saca a la luz un diccionario que refleja y recoge este español global, que tiene en cuenta no sólo el español que sigue la norma castellana (la del centro-norte peninsular), sino que también cuenta con la del sur peninsular, canarias y América Latina.

Y argumenta las razones que han llevado a la editorial a contemplar en su corpus la presencia de americanismos, basadas en la necesidad de llenar el vacío existente en nuestra lexicografía en relación con esta modalidad del español:

Al observar el panorama lexicográfico del español como lengua extranjera, se pueden ver algunos vacíos; entre ellos se vislumbra el relacionado con

el léxico característico de América Latina. Con el Diccionario de español para extranjeros, Ediciones SM ha pretendido llenar una parte de esos vacíos, con la inclusión de un gran número de voces y acepciones características de esa modalidad. Todas esas voces y acepciones van precedidas de la marca *Amér.*

Más adelante se especifican los criterios utilizados para su selección, basados en un uso frecuente y generalizado en las distintas variantes del español y en países de elevada demografía:

Para la selección de esos términos se han contemplado los siguientes criterios:

- ∞ Que la voz o acepción de uso tuviera un frecuente uso escrito en publicaciones periódicas y obras literarias de autores de este ámbito lingüístico.
- ∞ Que hubiera coincidencia entre distintas variedades de este español de América latina (así, botar en el sentido de ‘tirar, echar o arrojar’ se usa en el español de Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Puerto Rico, santo Domingo y Venezuela).
- ∞ Que tuvieran un uso generalizado en zonas del español de América Latina de gran peso demográfico (México, Argentina, Colombia, Perú, Venezuela, Chile, Cuba...).

En este diccionario también se especifica el número de voces hispanoamericanas seleccionadas, así en su introducción, en el epígrafe dedicado a la selección del corpus (2000: 8), se indica que “contiene más de dos mil americanismos rigurosamente seleccionados. La definición en todos ellos va precedida de la marca *Amér. (aeromoza, agriparse, empanizar, molesto)*”. Dicha marca está incluida en la lista general de abreviaturas.

EL GDUEsA en su contraportada indica que “incluye usos propios de Hispanoamérica”, y en su introducción (2001: 8 y 9), cuando explica las fuentes de su corpus, aclara que éste procede del *Cumbre*, de 20 millones de palabras, lo que significa que es “ampliamente representativo de la lengua española en España e Hispanoamérica, sin olvidar las áreas hispanohablantes de Estados Unidos”. Esto justifica la actualidad del mismo, ya que:

Es el fiel reflejo del uso lingüístico que hacen del español todos los hablantes nativos, de España e Hispanoamérica, en los últimos años del siglo XX, uso que ciertamente se prolongará en los inicios del siglo XXI.

En cuanto a las marcas diatópicas utilizadas, además de la general, con la abreviatura AMÉR(rica), a veces especificada por C(entral), S(ur) y N(orte), que se incluye en el listado general, también contiene un listado de abreviaturas correspondientes a los distintos países hispanoamericanos.

EL DAUEsA, al estar basado en una reducción del anterior, presenta las mismas características, pero con una marcación más selectiva.

Por último, El DLEPEE, en su portada indica que es *el diccionario más completo y actual para los estudiantes de español de todo el mundo*. Pese a ello, en ningún momento hace referencia a la inclusión en su corpus de americanismos, aunque sí hemos observado en su microestructura algunas anotaciones referentes al uso del español de América en voces de uso muy generalizado.

A continuación, como ejemplo del tratamiento de los americanismos y su marcación en estos diccionarios, cotejamos el dado a *cuadra*, voz de uso muy común en Hispanoamérica:

DiPELE:

4. Espacio, generalmente cuadrado, limitado por calles y destinado a la construcción de edificios: mis vecinos viven a dos cuadras de mi casa ⇒ **manzana**. Se usa en el español de América.

DSLE:

4. AMÉR. Manzana de casas. *Vive a dos cuadras de aquí*. 5. AMÉR. Lado de dicha manzana.

DEPE:

4. AMÉR. Manzana de casas: *Vivo a dos cuadras de aquí*.

DLEPEE:

3. Manzana de casa: *el teatro está dos cuadras más allá* □ Con este significado se usa en América.

GDUEsA:

4. AMÉR. Tramo de una calle, avenida, etc., comprendido entre dos esquinas: *su casa quedaba a tres cuadras de la de Jaime*.
8. AMÉR medida de longitud variable, pero que *gen* comprende entre cien y ciento cincuenta metros.

DAUEsA:

3. AMÉR. Tramo de una calle, avenida, etc., comprendido entre dos esquinas: *su casa quedaba a tres cuadras de la de Jaime*.

#### 4. Una cala en sus corpus para observar y valorar la inclusión de americanismos y su marcación

Para comprobar en estos diccionarios el tratamiento y marcación de voces usadas de forma generalizada en Hispanoamérica o de forma más restringida en uno o varios países de habla hispana, hemos realizado una cala aleatoria en todas las voces que comienzan por las grafías *cha* en cada uno de los diccionarios reseñados.

Presentamos a continuación la nómina de voces marcadas en los cuatro únicos diccionarios que las presentan:

Voces marcadas	DSLE	GDUesA	DAUEsA	DEPE
Chabacana, no	2. MÉX	II, 2. MEX, 3. MEX.	≠*	2. Amér
Chacanear	1. CHILE; restringido, 2. ARG BOL			
Chácara	1. AMÉR del S; COLOQUIAL	1. AMÉR., 2. VEN, 3. COL., 4. AMÉR	≠	
Chacarera		AMÉR		
Chacarería		1. AMÉR, 2. AMÉR, 3. AMÉR.		
Chacarero, ra	1. AMÉR, 2. URUG., 3. AMÉR	AMÉR		1. Amér
chacalaca		AMÉR	AMÉR	
chachanear	MÉX			
Chachar		ECU, PE		
Cháchara		2. MEX	≠	1. Amér
Chacharear		II, MEX		
Chacharero		2. MEX		
Chaco	AMÉR	1. AMÉR, 2. VEN		
Chacolí	2. CHILE			
Chacra	AMÉR del S; COLOQUIAL	AMÉR	AMÉR	Amér
Chafalote	1. AMÉR del S; [Persona]; 2. AMÉR; 3. BOL			
Chafirete	MÉX; Peyorativo			
Chafear	MÉX	1. MEX, 2. MEX, 3. MEX	1.MEX,2.MEX	
Chagra				1. Amér
Chagual	ARG, CHILE, PERÚ			
Chahuiscle o chahuis- tle	1., 2. MÉX			Amér
Chajá	ARG, BOL, PAR, URUG, 2. URG			
Chajuán	1., 2. COL			
Chala	1. AMÉR del S, 2. ARG, 3. BOL	AMÉR	AMÉR	
Chalaco		I, AMÉR; II, AMÉR	AMÉR	
Chalán	AMÉR			2. Amér
Chalanear	2. AMÉR			
Chalchal	AMÉR del S			
Chalchalero	ARG			
Chalupa	2. MÉX	2. MEX, 3. MEX	2.MEX	≠
Chamaco, ca	AMÉR C, EC, MÉX., COLOQUIAL	MEX	MEX	Amér

Continúa

Chamagoso, sa	MÉX	1. MEX, 2. MEX		
Chamal		1. AMÉR, 2. AMÉR		
Chamamé	ARG, PAR			
Chamanto		CH		
Chamarra	2. MÉX, 3. AMÉR C, VEN, 4. AMÉR	4. AMÉR	≠	≠
Chamarrear		AMÉR		
Chamarrero		VEN		
Chamarro		AMÉR		
Chamba	1. COL, VEN, 3. MÉX	2. , 3. AMÉR, 4. COLO VEN, 5. VEN	2.; 3. AMÉR (1)	
Chambado		AMÉR		
Chambeador		AMÉR		
Chambear		AMÉR	AMÉR (1)	
Chambonear		AMÉR		
Chamicado		AMÉR		
Chamicero		II. AMÉR		
Chamo, a		1., 2. , 3. VEN	1,2.VEN	
Champa		1. CH, 2., 3. AMÉR		
Champañazo		CH		
Champear		AMÉR		
Champurrado, da		II, 1. 2. AMÉR		
Champurreado, da		II, 1. , 2., 3. AMÉR		
Champurrrear		AMÉR		
Champurro, a		AMÉR		
Chamuchina		2. AMÉR		
Chamuco		MEX	MEX	
Chamullar		CH		
Chamullero		CH		
Chamullo		CH		
Chancaca		1. , 2. AMÉR		
Chancacazo		AMÉR		
Chancador		1. AMÉR, 2. CH		
Chancaquita		PE		
Chancar	1. AMÉR del S, 2. CHILE, PERU; RESTRINGIDO en Chile	1. AMÉR, 2. CH PE, 3. CH ECU, 4. PE	1.AMÉR,2. CHPE	
Chancay		ECU PE	ECUPE	

Continúa



Chance	AMÉR	2. VEN	≠	4
Chanchada		AMÉR		Amér
Chanchería		AMÉR		
Chanchero		1. AMÉR	≠	
Chanchito		AMÉR		
Chancho, cha	AMÉR del S	I. 1., 2. AMÉR, II. AMÉR	1., 2. AMÉR (I)	Amér
Chancleta	2. ARG, CHILE, URUG; COLOQUIAL en Chile; AFECTIVO	3., 4. VEN	≠	≠
Chancltear	1. ARG, CHILE, MÉX; VULGAR en Chile			
Chancón, cona		PE		
Chanfle		AMÉR		
Chanflear		AR UR		
Changa	1., 2. AMÉR del S; COLOQUIAL.	2. PR, 3. ARG		
Changador, dora	AMÉR del S	AMÉR		Amér
Changar		II. AMÉR	II. AMÉR	
Changarro		2. AMÉR		
Chango, ga	1. MÉX, 2. P. RICO, 3. ARG, 4. CUBA, MÉX, P. RICO	2. AMÉR, 3. CH, 4. 5. MEX, 6. AR; 7. AMÉR	1. AR, 2. AMÉR	
Changuí	1. AMÉR, 2. CUBA			
Changuito		AR		
Chantar		1. AR CH; 2., 3. CH; 5., 6. AMÉR		
Chapa	≠	12. AMÉR	≠	6., 7. Amér
Chapaneco, ca		AMÉR		
Chapapote				Amér
Chape		CH		
Chapecar		AMÉR		
Chapetón, tona		I. 1. MEX, II. 1. AMÉR	AMÉR	
Chapetonada		2. ECU		
Chapín	En la definición	II. AMÉR, III. AMÉR	II. AMÉR	≠
Chapinismo	AMÉR C			
Chapinada		AMÉR		
Chapona		2. UR		
Chapopote				Amér
Chapucero				3. Amér
Chapulín	1 (macho y hembra) AMÉR, 2. AMÉR C	I. MEX, II. MEX.	MEX,	Amér

Continúa

Charabón	1. ARG, BOL, 2. , 3. BOL, 4. ARG			
Charamusca		2., 3. MEX		
Charapa	PERÚ	PE		
Charape	MÉX; JERGAL	MEX		
Charcheroso, sa	PERÚ; COLOQUIAL			
Charola	AMÉR	AMÉR		Amér
Charquear		1. AMÉR		
Charqui	1., 2. AMÉR del S	1. ,2. AMÉR	1. AMÉR	Amér
Charquicán	COCINA; AMÉR del S	AMÉR		
Charrada		1. MEX		
Charrasquear		1. MEX, 2. AMÉR		
Charrería		1. MEX		
Charriada		1. MEX		
Charro, rra	1. MÉX	2. AMÉR	II. 2. AMÉR	≠
Charrúa	1. ARG, URG, 2. , 3. aceps . referentes a Amér sin marca			Amér
Chasca	2 .( contable) ARG, BOL, CHILE, PERÚ, URUG; VULGAR en Chile	2. AMÉR		2. Amér
Chasís				Amér
Chasqui	AMÉR del S	AMÉR		2. Amér
Chasquilla				Amér
Chatarra	≠	II. MEX	≠	≠
Chata	ARG			3. Amér
Chatasca	AMÉR			
Chatre		AMÉR		
Chau				Amér,
Chaucha	1. AMÉR del S, 2. ARG, CHILE, EC, PERÚ, RESTRINGIDO en Chile; 4. , 5. AMÉR del S	I. 1. AMÉR, II. 1., 2. AMÉR		1., 2., 3. Amér
Chaucera		AMÉR		
Chaucero, ra		CH		
Chaufa	PERÚ			
Chavalo, la		I. AMÉR, II. MEX		
Chaveta	3. CHILE, PERÚ; JERGAL			2. Amér
Chavo, va	2. MÉX; COLOQUIAL; 3. MÉX; VULGAR; 4. MÉX; COLOQUIAL	I. MEX	I. MEX	Remite a ochavo> ≠

*Continúa*

Chaya	1., 2. AMÉR
Chayar	AMÉR
Chayo	1. AMÉR, 2. CH
Chayón, yona	ECU
Chayote	1. AMÉR

\* El símbolo ≠ indica que la voz viene recogida pero sin marcación de americanismo  
1. Nómina de voces que comienzan por cha, con marca diatópica

El total de voces que comienzan por *cha* en los diccionarios analizados y que presentan una o varias marcas de americanismos es de 134. Esta marcación diatópica<sup>5</sup> es de tres tipos:

1. Una marcación generalista que, bajo la abreviatura *Amér.* o AMÉR., se refiere a voces usuales en gran parte de Hispanoamérica. Ésta la presentan los cuatro diccionarios que incluyen marcación diatópica. Uno de ellos, el DSLE, distingue, además entre AMÉR del S, del C, del N. y aclara que con ello se alude a los hispanoamericanismos urbanos y generales.
2. Otra marcación particular que se refiere al país o países de Hispanoamérica donde se usa esa voz o acepción, marcada con la abreviatura de las iniciales del país. La incluyen sólo el DSLE, GDUEsA y DAUEsA.
3. Por último, una marcación complementaria de uso y registro, que sólo muestra el DSLE (jergal, coloquial, restringido...) y justifica con el fin de distinguir los usos rurales, dialectales o menos comunes de los generales.

Cotejando la marcación de los cuatro diccionarios, observamos un dato, a nuestro juicio, muy significativo: sólo 5 voces marcadas son comunes en los cuatro diccionarios (*chacra, chamaco, chancho, chapulín, charqui*), lo que supone sólo el 3, 73% de coincidencia en el total de las voces marcadas de esta nómina.

Asimismo, 17 de esas voces marcadas coinciden en tres diccionarios, es decir, el 12,

68%: de ellas, 8 coinciden en el DSLE, el DEPE y el GDUEsA (*chabacana, chacarero, chance, changador, charola, chasca, chasqui, chauca*); y 9, en el DSLE, el GDUEsA y el DAUEsA (*chafear, chala, chalupa, chamba, cancar, chango, chapín, charro y chavo*).

Igualmente, 27 coinciden sólo en dos diccionarios, lo que significa el 20, 14%: la mayor coincidencia la encontramos entre el DSLE y el GDUEsA, con 11 voces coincidentes marcadas, (*chácara, chaco, chamagoso, chamarra, chance, chancleta, charanga, changador, charapa, charape, charquicán*); le siguen el GDUEsA y su versión abreviada, el DAUEsA, con 9 voces comunes marcadas (*chachalaca, chalaco, chamber, chamo, chamuco, chancay, changar, chapetón, chapín*), lo que es explicable por ser la versión abreviada una selección del primero. El DSLE y el DEPE coinciden en la marcación de 6 voces (*chahuistle, chalán, charrúa, chata, chaveta*) y 1, *chance*, marcada en el primero, mientras que el segundo indica su uso en América, pero sin marca; y tan sólo 2 voces coinciden sólo en el DEPE y el GDUEsA (*chanchada y chapa*). Las voces restantes, 88, que representa el 65, 67% de la nómina marcada, sólo aparecen en un único diccionario: de ellas, 63 en el GDUEsA; 17, en el DSLE; y 7, en el DEPE.

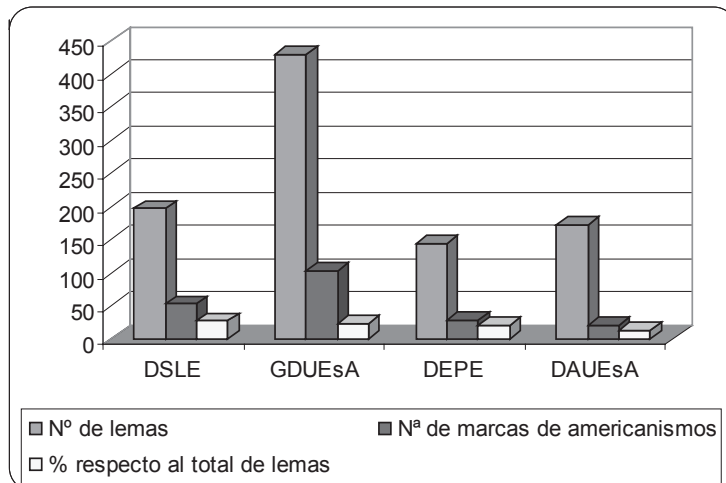
## 5. Valoración cuantitativa de las marcas diatópicas de americanismos de estos diccionarios

A continuación, cuantificamos los datos observados en nuestra cala en cuanto al total de

lemas que comienzan por *cha* en cada diccionario, cantidad de ellos que aparecen marcados y porcentaje de estas marcas, respecto al total de

lemas presentes en cada uno de los diccionarios. En orden decreciente, las cantidades son las siguientes:

	DSLE	GDUEsA	DEPE	DAUEsA	DiPELE	DLEPEE
N° de lemas que comienzan por <i>cha</i>	197	429	144	172	86	83
N° de lemas marcados como americanismos	53	102	30	22	0	0
% de lemas marcados, respecto al total de lemas	26, 90%	23, 77%	20, 83%	12, 79%	0%	0%



2. Total de lemas que constituyen la cala, total de lemas con marcas de americanismos y su porcentaje.

De estos datos se desprende que el diccionario con mayor número de lemas recogidos en nuestra cala de *cha* es el GDUEsA, con 429 voces; por ello, nos servirá como referencia para valorar la cantidad de lemas seleccionados por los demás diccionarios; de éstos, los marcados con una o varias acepciones como americanismos suman un total de 102, lo que supone el 23, 77% respecto al total de voces recogidas; sin embargo, el porcentaje superior de americanismos en esta cala la presenta el DSLE, que con sólo 197 lemas que comienzan con estas grafías (45,92% respecto al total de lemas del anterior), el número de lemas marcados con una o varias acepciones como americanismos es de 53, o sea, un 26,

90% del total; de ellos, 17 poseen marcas de uso y registro (1 afectivo; 2 jergal; 3 vulgar; 3 restringido; 8 coloquial), y 1 contorno (persona); siguen a éste el DEPE, con 144 lemas (33, 56% respecto al total del primero), y 30 marcados con uno o varios americanismos, que representan el 20, 83% del total; y, por último, el DAUEsA, que selecciona del corpus del *Gran Diccionario* sólo 172 lemas (40% respecto al total de éste), de los que 22 están marcados como americanismos, lo que supone sólo el 12, 79% del total. Los otros dos diccionarios monolingües para el aprendizaje de español no consignan ninguna marca de americanismo, ni el DiPELE, con 86 lemas; ni el DLEPEE, con 83.

Distinguimos seguidamente en los diccionarios que presentan esta marcación diatópica los lemas marcados en una o varias de sus acepciones como americanismos

(AMÉR., *Amér.*), que indican, por tanto, un uso generalizado en todos o en la mayoría de países de Hispanoamérica, con indicación del número y orden de acepciones marcadas:

	DSLE	DEPE	GDUEsA	DAUEsA	TOTAL
<b>Marca de Americanismos</b>	<b>34</b>	<b>30</b>	<b>83</b>	<b>16</b>	<b>162</b>
Como única acepción	13	15	36	8	72
1ª acepción	11	4	18	3	36
2ª acepción	5	6	16	4	31
3ª acepción	2	3	4	1	10
4ª acepción	2		2		2
5ª acepción	1				1
6ª acepción		1	1		2
7ª acepción		1	1		2
12ª			1		1

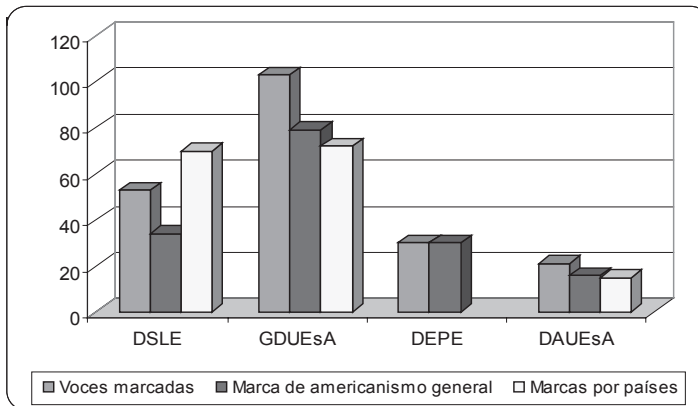
### 3. Cantidad y disposición de las marcas de americanismos en los artículos de las voces nominadas

Teniendo en cuenta estos datos, el total de voces o acepciones con la marca de americanismo es de 162. El GDUEsA es el que presenta un mayor número de estas marcas, 83 en total (51, 23% del total de marcas consignadas); seguido del DSLE, con 33 (20, 37%); del DEPE, con 30

(18, 51%); y, finalmente, del DAUEsA, con 16 (9, 87%).

Seguimos valorando cuantitativamente la marcación geográfica de voces o acepciones por países de habla hispana<sup>6</sup>, que tan sólo la presentan tres de los diccionarios analizados (el DSLE, el GDUEsA y el DAUEsA):

<b>Países marcados</b>	DSLE	GDUEsA	DAUEsA	TOTAL de marcas	% de marcas por países
ARGENTINA	15	5	1	21	12,73
BOLIVIA	7			7	4,24
CHILE	9	15	1	25	15,15
COLOMBIA	1	2		3	1,82
CUBA	2			2	1,21
ECUADOR	2	5	1	8	4,85
MÉXICO	19	28	7	54	32,73
PARAGUAY	2			2	1,21
PERÚ	7	6	2	15	9,09
PUERTO RICO	2	1		3	1,82
URUGUAY	6	2		8	4,85
VENEZUELA	4	11	2	17	10,30
	76 (46, 06%)	75 (45, 45%)	14 (8, 48%)	<b>165</b>	



4. Marcas geográficas por países y su % respecto al total de marcas

El total de marcas geográficas por países es de 165, siendo el DSLE el que mayor número incluye, con 76 (46,06%); seguido del GDUEsA, con 75 (45,45% del total de marcas consignadas); seguido del DAUEsA, con 14 (8,80%).

Cuantitativamente, los países con un mayor peso en esta marcación, de forma decreciente, son: México, con 54 marcas (32,72% del total de términos marcados); seguido de Chile, con 25 marcas (15,15% del total); Argentina, con 21 marcas (12,72%); y Perú y Venezuela, con 15 marcas (9,09%). Los demás países tienen una marcación menos representativa y generalmente coincidente con la de los anteriores.

Advertimos, asimismo, cierta irregularidad en la marcación dada por cada diccionario; así, el mayor número de marcas por países la presenta el DSLE, que marca los mismos paí-

ses que el GDUEsA y además Bolivia, Cuba y Paraguay, que no aparecen marcados en este último; Argentina también presenta muchas más marcas en el DSLE, 21, frente a las 5 del GDUEsA; Uruguay, 4 marcas más en el DSLE; y Perú y Puerto Rico, 1 marca también más en dicho diccionario.

Por último, observamos en estos datos que en nuestra cala no aparecen voces marcadas de algunos países de Hispanoamérica, como Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Panamá, aunque sí se consignan las abreviaturas correspondientes a las marcas de estos países en los índices de estos diccionarios.

Veamos, a continuación, de forma pormenorizada, de mayor a menor presencia, esta marcación en cada país, y valoramos su disposición en cada artículo:

	DSLE	GDUEsA	DAUEsA	TOTAL
<b>México</b>	<b>19</b>	<b>28</b>	<b>7</b>	<b>54</b>
Única acep.	6	7	4	11
1ª acep.	4	7	1	15
2ª acep.	5	7	2	15
3ª acep.	2	3		5
4ª acep.	2*	1		3
5ª acep.		1		1

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Argentina</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>7</b>
Única acep.	5	2		7
1ª acep.	4	1	1	6
2ª acep.	4			4
3ª acep.	1	1		2
4ª acep.	1			1
5ª acep.				
6ª acep.	1	1		1

	DSLE	GDUEsA	DAUEsA	TOTAL
<b>Chile</b>	<b>9</b>	<b>15</b>	<b>1</b>	<b>25</b>
Única acep.	1	7		8
1ª acep.	4	3		7
2ª acep.	3	2		5
3ª acep.	1	3		4

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Perú</b>	<b>8</b>	<b>7</b>	<b>2</b>	<b>17</b>
Única acep.	4	5	1	9
1ª acep.			1	
2ª acep.	3	1		4
3ª acep.		1		2
4ª acep.		1		

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Venezuela</b>	<b>4</b>	<b>11</b>	<b>2</b>	<b>17</b>
Única acep.		1		1
1ª acep.	1	1	1	3
2ª acep.		4	1	5
3ª acep.	3	2		5
4ª acep.		2		2
5ª acep.		1		1

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Uruguay</b>	<b>6</b>	<b>2</b>		<b>8</b>
Única acep.		1		1
1ª acep.	1			1
2ª acep.	5	1		6

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Bolivia</b>	<b>7</b>			<b>7</b>
Única acep.				
1ª acep.	1			1
2ª acep.	3			3
3ª acep.	3			3

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Ecuador</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>8</b>
Única acep.	1	3	1	5
1ª acep.	1			
2ª acep.		1		1
3ª acep.		3		3

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Colombia</b>	<b>1</b>	<b>3</b>		<b>4</b>
Única acep.	1			1
1ª acep.		1		1
2ª acep.				
3ª acep.		1 *		1
4ª acep.		1 *		1

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Puerto Rico</b>	<b>2</b>	<b>1</b>		<b>3</b>
Única acep.				
1ª acep.				
2ª acep.	1	1		2
3ª acep.				
4ª acep.	1			1

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Cuba</b>	<b>2</b>			<b>2</b>
Única acep.	2			2
1ª acep.				
2ª acep.				
3ª acep.				
4ª acep.				

	DSLE	GDUEsA	DBUEsA	TOTAL
<b>Paraguay</b>	<b>2</b>			<b>2</b>
Única acep.	2			2
1ª acep.				
2ª acep.				
3ª acep.				
4ª acep.				

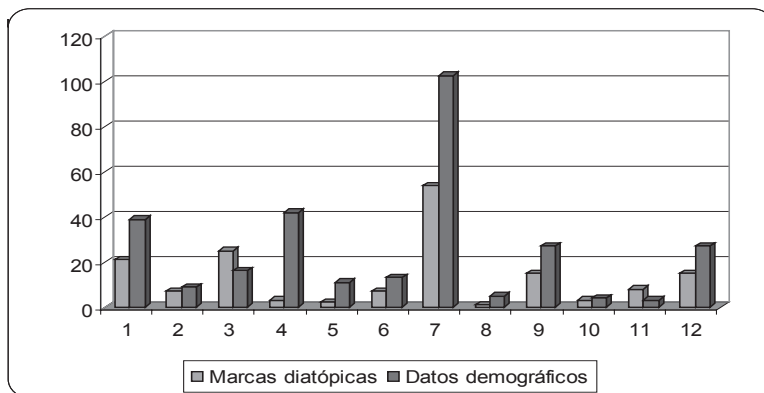
## 5. Marcas por países y su disposición en el artículo de las voces marcadas

Respecto al lugar ocupado por esas marcas, casi el 50% de ellas aparecen como única o primera acepción en México y Argentina (las demás marcas en estos países se hallan repartidas en hasta la acepción 6), y también en Chile, Perú y Ecuador; en otros países, como Uruguay, Bolivia (sólo en el DSLE) y Puerto Rico, presentan menor número de marcas y en lugares relegados; y dos países, Cuba y Paraguay, registran una marcación mínima sólo en el DSLE, pero en única acepción; y Venezuela es el país marcado en todos los

diccionarios de una forma más repartida hasta la acepción 5.

Por último, cotejamos los datos de marcación referente a estos países en relación con sus datos demográficos, en una escala general de 1 marca por 1 millón de habitantes (en términos globales), para observar la posible relación existente entre ambos datos, aunque siempre teniendo en cuenta que estos datos son relativos y condicionados a los obtenidos en nuestra limitada y arbitraria cala.

Países marcados	Nº total de marcas	Nº millones de habitantes (datos globales)	% de representatividad en marcas
1. ARGENTINA	21	39	53,8
2. BOLIVIA	7	9	77,8
3. CHILE	25	16	156,3
4. COLOMBIA	3	42	7,1
5. CUBA	2	11	18,2
6. ECUADOR	7	13	53,8
7. MÉXICO	54	103	52,4
8. PARAGUAY	1	5	20,0
9. PERÚ	15	27	55,6
10. PUERTO RICO	3	4	75,0
11. URUGUAY	8	3	266,7
12. VENEZUELA	15	27	55,6



6. Cotejo de la marcación de cada país con su demografía



En los resultados obtenidos en este cotejo, observamos una representatividad en la marcación de cada país muy irregular, de manera que no hay una clara relación de esta con su demografía. Hay una representatividad equitativa entre marcas y demografía, sobre el 50%, en Argentina, Ecuador, México, Perú y Venezuela; es superior al 75% en Bolivia y Puerto Rico; y desproporcionada, superior al 150%, en Chile y sobre todo en Uruguay, que sobrepasa el 250%; por el contrario, hay una representatividad bastante menor al 25% en Cuba y Paragua; y mínima, en Colombia, que no llega al 10%.

## 6. Conclusiones

De lo expuesto en este estudio sobre los diccionarios monolingües de aprendizaje de español para usuarios extranjeros y del cotejo realizado en nuestra sala para observar y valorar la inclusión y marcación de americanismos en sus corpus, siempre con la prudencia que conlleva un análisis tan parcial y aleatorio como el que hemos llevado a cabo en este estudio, justificado por la limitación de espacio, pensamos que se desprenden interesantes conclusiones, que deberán ser contrastadas con estudios de sus corpus más amplios y exhaustivos:

1. La lexicografía hispana dispone de un tipo específico de diccionarios didácticos, los diccionarios monolingües de aprendizaje de español para usuarios extranjeros, con gran información pragmática, cuyos corpus están integrados por voces actuales y usuales del español, con neologismos y siglas, desechando palabras arcaicas y en desuso, e incluyendo, algunos de ellos, voces de uso generalizado en Hispanoamérica, aunque no declaran explícitamente las fuentes utilizadas para su selección, con excepción del DiPELE, que se basa en el corpus de VOX/Biblograf, de 10 millones de palabras, y el GDUEsA y DAUEsA, que las extraen del corpus *Cumbre*, de 20 millones de palabras. El DSLE, por su parte, se sirve de fuentes lexicográficas y de otra índole.

2. En estos diccionarios, los usos del español de Hispanoamérica no están suficientemente representados, pues, de los seis diccionarios analizados, tan sólo cuatro los marcan, el DSLE, el DEPE, el GDUEsA y el DAUEsA; mientras que los otros dos, el DiPELE y el DLEPEE, únicamente incluyen notas de uso en voces muy generalizadas. Y, si éstos verdaderamente están confeccionados para usuarios extranjeros que estudian español, dichos usos deberían estar presentes en sus corpus, ya que el español de América representa el 90% del español global.
3. La heterogeneidad de fuentes y criterios utilizados para la selección de voces hispanoamericanas da como resultado una escasísima coincidencia de voces marcadas en todos los diccionarios, sólo 5 de las 134 constatadas.
4. Las marcas dadas a estas voces difieren de uno a otro diccionario, debido igualmente a la disparidad de criterios seguidos, de manera que tres de ellos, el DSLE, GDUEsA y DAUEsA, además de la marca de uso general, especifican hasta los países de origen, y uno de ellos además con marca de uso y registro, el DSLE; y otro marca como americanismo general (*Amér.*) sólo cuando la voz presenta un uso generalizado en todos o la mayoría de los países hispanoamericanos, el DEPE.
5. Por último, también la marcación por países en aquellos diccionarios que la incluyen es imprecisa e irregular. No se especifican los criterios seguidos para la misma y ésta no guarda una clara relación de representatividad con respecto a los datos demográficos de los países marcados.

## Notas

- 1 Recordemos que el primer diccionario de estas características ve la luz en 1995, fruto de la labor de un equipo de lexicógrafos de la universidad de

- Alcalá, dirigidos por Alvar Ezquerra, y la editorial Biblograf.
- 2 Esta lexicografía dirigida a la enseñanza del inglés nace a mediados del siglo XX.
- 3 En citas posteriores nos referiremos a estos diccionarios por sus iniciales.
- 4 Aunque sin marca, viene indicado su uso en América como masc.
- 5 Sobre este aspecto, véase también el trabajo de Blanco (2005: 173-179).
- 6 Algunas de estas marcas aparecen en la misma voz, conjuntamente con la de americanismo en alguna de sus acepciones, como puede comprobarse en la nómina de voces consignada.

### Referencias bibliográficas

- Alvar Ezquerra, M. (1995): *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*, Barcelona, Universidad de Alcalá de Henares/Biblograf, 1ª ed.
- Alvar Ezquerra, M. (2000): *Diccionario para la enseñanza de la lengua española. Español para extranjeros*, Barcelona, Universidad de Alcalá de Henares y Biblograf.
- Blanco, C. (2005): “El factor diatópico en los diccionarios para la enseñanza del español: logros y retos”, en M<sup>a</sup> A. Castillo Carballo, O. Cruz, J. M. García Platero y J. P. Mora (coords.), *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 173-179.
- Gutiérrez Cuadrado, J. y J. A. Pascual (1996): *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Salamanca/Santillana, Universidad de Salamanca.
- Hernández, H. (2005): «Quince años después: estado actual y perspectivas de la lexicografía del español para extranjeros », en M<sup>a</sup> A. Castillo Carballo, O. Cruz, J. M. García Platero y J. P. Mora (coords.), *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 465-472.
- Maldonado, C. (2002): *Diccionario de español para extranjeros. Con el español que se habla hoy en España y en América latina*, Madrid, SM.
- Marsá, V. (2002): *Diccionario para estudiantes de español*, Madrid, Espasa Calpe.
- Moreno Fernández, F. (1996) : «El diccionario y la enseñanza del español como lengua extranjera», *Cuadernos Cervantes*, 11, pp. 47-58.
- Moreno Fernández, F. (2000) : «Diccionarios para el aprendizaje de lenguas extranjeras», en S. Ruhstaller y J. Prado (eds.), *Tendencias de la Lexicografía Española Actual. El diccionario como objeto de estudio científico y didáctico*, Huelva, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, pp. 151-170.
- Sánchez, A. (2001). *Gran Diccionario de uso del español actual*, Madrid, SGEL.
- Sánchez, A. (2003): *Diccionario abreviado de uso del español actual*, Madrid, SGEL.